

El bibliotecario temático y formador

Proyecto de la Universitat Politècnica de Catalunya

Marta Roca Lefler

Coordinadora de formación
Unidad de Recursos para la
Investigación
Universitat Politècnica de
Catalunya

Las aptitudes y habilidades relacionadas con la información enseñan cómo aprender en un siglo donde el uso de la información es intensivo y donde el conocimiento aprendido en los primeros años de formación se convierte en obsoleto rápidamente. La adquisición de competencias informacionales se hace imprescindible en un aprendizaje a lo largo de la vida siendo una labor a desarrollar por los bibliotecarios, pero no en solitario: es necesario que todos los agentes educativos adquieran un papel activo.

La introducción de competencias informacionales en el marco de la enseñanza superior debe tener en cuenta todos los contextos en los que se precisa poner en marcha dichas competencias. Es, en este entorno, donde la figura del bibliotecario temático y formador, debe considerar la necesidad real de información del estudiante y facilitar así la integración de las habilidades en el uso y acceso a la información en su estructura cognitiva personal.

El objetivo de este artículo es presentar el rol del bibliotecario temático en la formación en habilidades informacionales.

El proyecto de bibliotecarios temáticos de la UPC

En el marco del plan estratégico Paideia (2000-2005), a inicios del año 2001, se implementa el proyecto de bibliotecarios temáticos de la UPC.

Desde su inicio, dicha iniciativa fue planteada como un proyecto dotado de cierta flexibilidad y sin una fecha concreta de finalización, dado que el proyecto se ha ido desarrollando junto a la oferta de nuevos servicios. Es una estrategia organizativa con el fin de conseguir ofrecer servicios especializados de calidad dentro del entorno UPC, es decir, lograr una mejor adaptación a las necesidades informativas de los usuarios.

Básicamente, son dos los elementos que dificultan la puesta en marcha de dicho proyecto. Por un lado, una cuestión propia de nuestra institución, la organización territorial y de estudios muy dispersos geográficamente. Y, por otro lado, la escasa o nula formación politécnica de los bibliotecarios en las áreas temáticas de la UPC. Una gran distancia nos separa de los perfiles de bibliotecario temático que poseen en universidades de muchos países (Gran Bretaña, Finlandia, Canadá, Estados Unidos, etcétera), donde la titulación en el ámbito de su especialización forma parte de su perfil formativo.

El bibliotecario temático de la UPC tiene como principal objetivo especializarse en las fuentes de información de una materia determinada y convertirse en el bibliotecario de enlace con los departamentos, institutos, grupos de investigación y otros centros de la UPC relativos a las actividades docentes y de investigación.

En el año 2001, tras una jornada de debate en la que participaron la mayoría de bibliotecarios del Servicio de Bibliotecas y Documentación de la UPC, se propuso y

aprobó el proyecto de bibliotecarios temáticos. No es hasta el año 2002 cuando se constituyen los equipos temáticos, se crea un árbol temático, se diseña una interfaz de usuario y mantenimiento y se imparte una formación básica dirigida a todos los bibliotecarios implicados. Durante el 2003 se llevan a cabo la indización de recursos de información, y a partir del año 2004 cuando el proyecto se consolida y el bibliotecario temático cada vez más participa en nuevos entornos. En la actualidad, el bibliotecario temático de la UPC tiene las siguientes tareas básicas relacionadas con la gestión de la colección, la formación y la información:

- Evalúa y selecciona los recursos de información, ya sean comerciales, de acceso libre o gratuito, o procedentes de la producción académica de la UPC.
- Indiza los recursos a Bibliotécnica por materias, en los catálogos de la UPC y CBUC y en los depósitos (de PFC's, DSpace.E-prints (1), DSpace.Revistas (2), etcétera).
- Elabora materiales de difusión de las colecciones especializadas: bibliotécnica por materias en el Tech, Fulls Accés, dossiers temáticos.
- Asesora en el día a día a los usuarios sobre el uso de los recursos de información, así como en aspectos relacionados con la publicación científica.
- Participa en la descripción de la producción científica de las áreas temáticas de FénixDoc (3) y en la definición de criterios de evaluación de la investigación en ámbitos como el de la arquitectura y urbanismo.
- Imparte asignaturas o actividades formativas de habilidades informacionales.
- Da soporte en la labor de alojamiento de documentos de investigación en el Dspace.eprints UPC y de revistas en el depósito de revistas UPC.
- Atiende las solicitudes de información bibliográfica.
- Ofrece servicios de difusión selectiva de la información.

Las áreas y anillas temáticas

El hecho que la mayoría de las disciplinas politécnicas no sean exclusivas de un único campus de la UPC requiere una espe-

cialización de diversos bibliotecarios en la misma disciplina, lo que se denomina anillas temáticas, y por tanto, una estructura organizativa basada en equipos temáticos. Esta estructura se basa en el trabajo compartido y coordinado, así como en los principios de gestión del conocimiento para garantizar servicios especializados de información en todos los centros.

Ante el esfuerzo y la inversión de tiempo que supone la especialización de los bibliotecarios temáticos es necesario crear mecanismos para compartir el conocimiento entre los bibliotecarios de una misma anilla temática y fijar el conocimiento adquirido. Con esta finalidad, se crean entornos específicos de trabajo: reuniones periódicas, listas de distribución temáticas, apartados temáticos en la Intranet del Servicio de Bibliotecas, la elaboración de un “libro clave” del bibliotecario temático, etcétera. En el “libro clave”, disponible en la Intranet, se describe el proyecto, así como los procedimientos a seguir para la gestión de recursos: incorporación, baja, indización, evaluación, etcétera.

Los recursos de información

Bibliotécnica por materias (<http://bibliotecnica.upc.es/acmat/>) es el apartado de bibliotécnica que tiene por objetivo facilitar el acceso a los distintos recursos de la biblioteca digital agrupados a partir de las áreas de docencia e investigación de la UPC. A diferencia del catálogo, bibliotécnica por materias no recoge toda la colección de documentos localizados en las bibliotecas, sino tan sólo una selección de recursos.

Los recursos de información considerados especializados (libros, revistas, congresos, bases de datos comerciales, literatura gris, normas, documentos de docencia y de investigación generados por el personal de la UPC, etcétera) se organizan a partir de 22 áreas temáticas correspondientes a disciplinas propias de la UPC: ingeniería informática, arquitectura, ciencias de la visión, ingeniería química, etcétera, que forman el denominado árbol de materias.

Además de las áreas de especialización de la UPC, se ha desarrollado un área denominada “Recursos generales”. Esta área tiene como objetivo recoger aquellos recur-

tos que, siendo de temática politécnica, no pueden acogerse a un área temática específica por su carácter multidisciplinar o que pueden ser de interés a cualquier miembro de la comunidad universitaria de la UPC. En la actualidad, se está trabajando juntamente con el Instituto de Ciencias de la Educación para creación de una nueva área temática dedicada al aprendizaje y la docencia.

El usuario puede localizar y acceder a un documento a través de la navegación de las materias, desde las grandes áreas temáticas hasta las materias más específicas, o a través del buscador. Todas las áreas temáticas comparten una estructura básica formada por dos grandes apartados: la navegación por el área temática y los contenidos de la materia. En este último apartado se muestran las novedades, los recursos agrupados y ordenados por tipo, y los bibliotecarios temáticos miembros de la anilla.

La organización de las anillas temáticas

Como se ha visto anteriormente, el conjunto de bibliotecarios temáticos especializados en una misma área temática configuran una anilla temática. A veces, se da la circunstancia que un bibliotecario temático puede formar parte de una o más áreas temáticas.

Cada anilla temática tiene asignado un coordinador. Además de las funciones propias del bibliotecario temático, el coordinador de cada anilla se encarga de:

- Organizar la distribución interna de los recursos entre los bibliotecarios temáticos de la anilla para su indización y controlar todo el proceso.
- Fomentar la comunicación entre otras anillas y con los Servicios Generales de Bibliotecas.
- Supervisar el desarrollo armónico de la colección de recursos de su área.
- Revisar la actualización de los recursos electrónicos.
- Dar respuesta a las solicitudes de información recibidas en su anilla o derivar la petición a otro miembro de la anilla.

Desde los Servicios Generales de Bibliotecas se forma a los bibliotecarios temáticos, se distribuyen los recursos para indizar entre los coordinadores, se desarrollan los servicios de información especializados vir-

tuales y en Red, así como un modelo de difusión selectiva de la información para toda la UPC.

En la actualidad, en el proyecto trabajan 43 bibliotecarios temáticos, 22 de los cuales ejercen el rol de coordinador.

La formación del bibliotecario temático

El desarrollo de habilidades en una materia determinada y el conocimiento de la colección es una de las labores más complejas para un bibliotecario temático formado mayoritariamente en ciencias sociales o humanísticas. Para llevar a cabo su autoformación se aconseja una serie de tareas que facilitan la adquisición de formación continuada en la materia. Algunas de estas tareas pueden ser:

- Adquirir un conocimiento básico de la disciplina a partir de la gestión de la colección, la comunicación con los profesores y la formación de usuarios. El tener siempre a mano un diccionario temático, leer textos básicos en la temática o asistir a clase como oyente de alguna de las asignaturas introductorias, son acciones que pueden resultar muy útiles.
- Conocer la actividad investigadora de la unidad relacionada con el área temática, estar al día de las publicaciones del departamento, visitar sus páginas web, mantener un archivo de las noticias que aparecen en la prensa o contactar con los nuevos profesores, pueden ayudar a familiarizarse con la actividad que se lleva a cabo en el departamento.
- Conocer la propia colección hojeando las revistas de la especialidad o examinando las core-revistas de dicha área, así como el uso que se hace de la colección de un área temática determinada, utilizando estadísticas de préstamo, averiguando cuales son las editoriales preferidas de los profesores, etcétera.
- Contactar con otros colegas de la disciplina, a través de la suscripción a listas de discusión de profesionales de la información o con la adhesión a organizaciones bibliotecarias.

Aparte de seguir estas recomendaciones, los bibliotecarios temáticos de la UPC disponen, en el “libro clave”, de una selección de recursos, recopilados y seleccionados por

ellos mismos, que pueden ser de interés para su formación y desarrollo.

Los bibliotecarios temáticos también son formados en materia de innovación docente a través de diversos talleres y actividades formativas a medida que organizan el Instituto de Ciencias de la Educación de nuestra institución. En los últimos cursos se han ido incorporando diversos métodos de innovación docente propuestos por los bibliotecarios y resultados obtenidos han sido más que exitosos (4).

La evolución de la formación de usuarios en la UPC

La formación de usuarios ha sido desde hace tiempo un aspecto prioritario para el Servicio de Bibliotecas de la UPC. Ya en el Plan estratégico Escher (1993-1999) se introducía la necesidad de impulsar actividades formativas para la comunidad universitaria. En el Plan estratégico Paideia (2000-2005), la formación de usuarios fue una de las líneas de actuación más importantes y en el actual Aprèn 2010, la alfabetización informacional encabeza uno de los diez ejes principales.

Dentro del nuevo modelo docente, las actividades formativas se adaptan al máximo a las necesidades del usuario; por este motivo, en función de cada contexto, se diseñan nuevos programas, se definen nuevos objetivos y se introducen nuevas metodologías pedagógicas. Si hace doce años la actividad formativa de los bibliotecarios podía resumirse únicamente en sesiones de acogida a los alumnos de nuevo ingreso y alguna formación puntual bajo demanda, el usuario actual se encuentra ante un amplio y diversificado abanico de posibilidades (5). A las sesiones de acogida, ya sistematizadas y enraizadas en todos los centros docentes, se le suman actividades formativas:

- a medida, dirigidas a todo tipos de miembro de la comunidad UPC,
- con reconocimiento de créditos a las que tienen acceso los alumnos de primer y segundo ciclo de todos los centros,
- integradas en las asignaturas, en estrecha colaboración con el docente.

Todas ellas impartidas por un bibliotecario formador especializado en los recursos

de información correspondientes a los distintos ámbitos temáticos de la UPC.

La búsqueda de una mejora continuada en la prestación de servicios, una mayor experiencia en la detección de las necesidades formativas de los usuarios, y una mayor confianza en la capacidad educativa de los bibliotecarios son algunos de los elementos que lideran el proyecto de bibliotecarios temáticos formadores. Con su puesta en marcha, la formación de usuarios se especializa en los distintos ámbitos temáticos.

El rol del bibliotecario temático en la integración de habilidades informacionales

En un entorno educativo donde una de las metas fundamentales de los programas de formación consiste en servir de apoyo a las asignaturas y al plan de estudios de la institución (6), la asociación profesor y bibliotecario, se convierte en pieza clave y prioritaria. En este marco es donde el papel del bibliotecario temático como enlace entre la biblioteca y el usuario, entre las colecciones y los servicios, adquiere un nuevo valor estratégico.

Tal y como Montse Espinós y Miriam Sort apuntan: “El bibliotecario temático es el factor clave de todo este engranaje, lo que le da el verdadero valor añadido. Será una de las personas que mejor podrá definir las necesidades de formación, no ya en un ámbito general de introducción a los servicios de la biblioteca, cosa que cualquier bibliotecario podrá hacer, sino que permitirá ir más allá, subir un grado más, y poder concretar necesidades de información en ámbitos temáticos concretos [...]. El hecho de que sea la persona que interviene en todo el proceso de selección, tratamiento y difusión de la información de un determinado ámbito temático, le convierte en la persona más idónea y más capaz para elaborar e impartir sesiones de formación de contenido temático” (7).

La colaboración docente/bibliotecario

La desconexión entre bibliotecarios y docentes, evidente por diversas vías, no resulta un hecho sorprendente. Sí lo es la

disparidad entre ambos grupos en cómo perciben dicha desconexión. La mayor parte del profesorado cree que la función de la biblioteca y del bibliotecario es la de organizar y facilitar el acceso a los recursos y a las colecciones. Razones como la división temporal y física de ambos grupos (el docente puede trabajar desde casa y en horarios muy flexibles) no son suficientes para explicar dicha percepción.

Es el desconocimiento por ambas partes de ciertos aspectos que pueden argumentar la desconexión. Los docentes no ven la figura del bibliotecario con una experiencia específica suficiente en su disciplina temática para discernir los materiales adecuados a la asignatura que imparten. La cesión de un tiempo, ya insuficiente de por sí para abarcar todo el programa de la asignatura puede agravar dicha percepción. Por otra parte, los bibliotecarios comprueban cómo, a menudo, el profesorado posee escasas u obsoletas competencias en el uso y acceso a la información (8).

La colaboración entre docentes y bibliotecarios ofrece la oportunidad de crear una formación diseñada más a medida de las necesidades individuales de los estudiantes. Más que demostrado está el hecho que esta colaboración da como resultado un aumento del uso de los recursos de información, unos recursos que hasta ahora el estudiante tan sólo accedía bajo petición de su profesor.

La mayoría de las colaboraciones surgen por iniciativa del bibliotecario. Si bien muchos docentes estarían interesados en dicha colaboración, suelen desconocer la existencia de esta posibilidad, o como apuntábamos al inicio, siguen viendo al bibliotecario como gestor de la colección y dispensador de servicios únicamente (9).

Variar la concepción del docente no es tarea rápida ni fácil, pero la experiencia constata como la introducción de servicios nuevos y mejorados dirigidos a este segmento de la comunidad, las colaboraciones puntuales de bibliotecarios en asignaturas y la asistencia de ellos mismos como alumnos en talleres o actividades formativas, hacen que los programas de bibliotecarios y docentes se vayan integrando con éxito cada vez más (10). El bibliotecario debe descubrir como detectar una necesidad real del uso y acceso a la información y como convencer al docente que los recursos de infor-

mación pueden tener su impacto en el proceso de aprendizaje de sus alumnos.

El contacto y la detección de las necesidades formativas de los usuarios

A través de la consulta de las páginas web de los departamentos, conociendo las líneas y áreas de investigación que se llevan a cabo, hojeando los programas de las asignaturas, la bibliografía recomendada y los materiales que el estudiante va a utilizar, etcétera, el bibliotecario temático puede ir conociendo las necesidades formativas propias en la enseñanza de cada centro. Las consultas, ya sean básicas o especializadas, que llegan a través del servicio de información bibliográfica, también pueden ser un buen exponente de las necesidades reales. Pero quizás, la mejor vía para conocer estas necesidades sea el contacto directo con el docente. El docente que usa regularmente la biblioteca, que utiliza asiduamente el servicio de referencia, que asiste a alguna sesión de formación como alumno, es quien mejor nos podrá acercar a la realidad de sus alumnos.

Cómo Jessica Albano (11) indica, para entrar en contacto con el estudiante y el profesor, el bibliotecario temático debe aprovechar cualquier oportunidad que se le presente. Debemos estar seguros de que nuestros usuarios saben que estamos disponibles en cualquier momento y que son capaces de localizarnos en el instante preciso.

La evaluación de las colaboraciones docente-bibliotecario formador

En la mayoría de actividades formativas se suele repartir una encuesta de satisfacción y el bibliotecario es quien evalúa los trabajos y ejercicios que le permitirán conocer en qué grado se han alcanzado los objetivos planteados. En las colaboraciones, sin embargo, no es costumbre distribuir encuestas de satisfacción al fin de las mismas, quizás por miedo a robar más tiempo de la asignatura, sobre todo en actividades de corta duración. Tampoco es usual que el docente permita al bibliotecario participar en la labor de evaluación del trabajo encomenda-

do. Así pues, el bibliotecario tan sólo cuenta con su propia percepción y la retroalimentación que haya podido generar a lo largo de la formación. Por este motivo, es muy importante contactar con el profesor transcurrido un corto periodo de tiempo una vez transcurrida la actividad para así comprobar que las habilidades de investigación han resultado exitosas y que sus expectativas se han visto cubiertas.

En las actividades formativas integradas en una asignatura, la evaluación de la consecución de los objetivos marcados y el grado de satisfacción de alumnos y profesores es una labor compleja.

Posiblemente, este mismo docente volverá a solicitar otras sesiones en futuras ediciones de la misma asignatura o ampliaciones y profundización de los contenidos de la misma. También es posible que los propios alumnos suelen solicitar asistir a nuevas sesiones y el hecho de acercarse al bibliotecario temático hará que acudan en su ayuda para el asesoramiento de nuevos trabajos de investigación. Aquellos estudiantes que hasta ahora no se sentían cómodos dirigiéndose al bibliotecario, que tenían miedo a molestar si dudaban sobre el uso de una herramienta o la localización de un recurso, ya acudirán en su ayuda.

Conclusiones

La colaboración docente/bibliotecario adquiere gran importancia en todo el proceso de aprendizaje: una clase con un bibliotecario temático y un docente puede ser una oportunidad única de aprendizaje dinámico. El desarrollo de una formación orientada a una disciplina concreta ofrece nuevas oportunidades para el estudiante, en una mejor y más reforzada adquisición de habilidades informacionales, que al consolidarse podrán ser aplicadas en múltiples ocasiones a lo largo de su praxis profesional.

La divergencia de intereses entre bibliotecarios y docentes, en cuanto a discursos pedagógicos, que hasta ahora podía obstaculizar la colaboración entre los dos entes, parece diluirse ante el nuevo paradigma que plantea el EEES.

Nuestro reto de futuro es consolidar las actividades vinculadas a asignaturas, mejorar la especialización del bibliotecario temático, y, sobre todo, implicar al equipo direc-

tivo para integrar la adquisición de habilidades informacionales, lo que nosotros denominamos “informacionalizar” el plan docente. La introducción de asignaturas de carácter obligatorio en todos los programas de estudio es la única vía para garantizar que todos los estudiantes reciben una formación mínima en el uso y acceso de la información, aportándoles las capacidades necesarias para cumplir los retos de la sociedad de la información y permitir poner las bases de cara al nuevo entorno social, económico y tecnológico en el que nos movemos. ☒

Notas

- (1) DSpace.E-prints es el depósito institucional de la UPC que recoge los documentos generados en las actividades de investigación del personal docente e investigador de la universidad. <https://e-prints.upc.edu/>.
- (2) DSpace.Revistas UPC es el depósito de la UPC que aloja a texto los artículos de las revistas que publican los departamentos, las escuelas y los institutos de la universidad. <http://e-revistas.upc.edu/>.
- (3) FénixDoc es un proyecto que tiene por objetivo dar visibilidad a la comunicación científica y erudita del personal docente e investigador (PDI) de la UPC. <http://biblioteca.upc.es/fenixdoc/>.
- (4) GARCÍA, C. et al. “Mètodes pedagògics per a la innovació docent en l'adquisició de competències informacionals dins l'ensenyament superior”. En: *10^{es}. Jornades Catalanes d'Informació i Documentació, Barcelona, 25 i 26 de maig de 2006*. Barcelona: COBDC, 2006. pp.193-209.
- (5) VIVES, Joseph. “Formación en el uso de la información en las bibliotecas de la Universitat Politècnica de Catalunya”. En: *Proceedings Biblioteca y Sociedad: experiencias de innovación y mejora. Murcia: 2004* [en línea] [consulta 24 agosto 2006] Disponible:http://eprints.rclis.org/archive/00002485/01/Formacion_en_el_uso_de_la_formacion_UPC_Murcia.pdf.
- (6) Association of Collage and Research Libraries – ALA Instruction Section – Research and Scholarship Comité (ACRL-IS/RSC). “Agenda para la investigación en instrucción bibliográfica y alfabetización informacional (ALFIN)”. En: *Anales de documentación*, n° 8, 2005; pp. 275-283.
- (7) ESPINÓS, M.; SORT, M. Informar y formar o las dos caras de la misma moneda: la formación de usuarios en la Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra. [en línea] [consulta 12 abril 2006] Disponible: <http://www.upf.edu/bib/coneixer/publicac/informar.htm>.
- (8) CHRISTIANSEN, Lars; STOMBLER, Mindy; THAXTON, Lyn. “A report on librarian-faculty relations from a sociological perspectiva”. En: *The journal of academic librarianship*, n° 2, vol. 30, 2004; pp: 116-121.
- (9) HARTZELL, G. N. “The invisible school librarian: why other educators are blind to your value”. En: *School library journal*, n° 11, vol. 43, 1997; pp. 24-29.
- (10) KOTTER, Wade R. “Bridging the great divide: improving relations between librarians and classroom faculty”. En: *The journal of academic librarianship*, vol 25, 1999; pp. 294-303.
- (11) ALBANO, J. “The must list: lattes, magnets, and six other ways to connect with your users. Creativity and Leadership”. En: *College & Research Libraries News*, n° 3, vol. 66 [en línea] [consulta 26 agosto 2006]. Disponible en: <http://www.ala.org/ACRLPrinterTemplate.cfm?Section=march05&Template=Conte...>